

LA REGION VASCA

La libertad es ingrata en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación.
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Politico-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 9 de Marzo de 1889.

NÚM. 35.

EL UNITARISMO Y EL PAIS VASCO.

No hemos de ser nosotros, ciertamente, los que hagamos la gratuita afirmación de que los vascos, al afiliarse á cualquiera de los partidos republicanos unitarios, retroceden en la senda del progreso, ni aún siquiera que quedan estacionados en un punto. No; este hecho revela que avanzan y siguen, aunque á pasos lentos, las huellas de aquellos pueblos que marchan á la cabeza de la civilización.

Toda vez que ya, no solo no se espanta al escuchar la palabra *República*, sino que para sus oídos es más grata que ninguna de las que representan las instituciones caducas que, ó ya han pasado para no volver ó pasarán en muy breve plazo empujadas por la impetuosa corriente de la civilización moderna, demuestran bien á las claras que han progresado en política, aun cuando no todo lo que pudieron y debieron progresar.

Pero si es verdad que no hemos de apoyar esta idea, por considerarla á todas luces absurda, en cambio no vacilamos un instante en afirmar que por medio de los partidos unitarios han de conseguir los vascos adelantar muy poco, en caso de que algo consigan, en cuanto á la reivindicación de sus antiguos derechos se refiere.

Supongamos que se efectuara uno de esos movimientos de la opinión que conocemos con el nombre, no siempre bien aplicado, de revoluciones, y que de resultas de él las instituciones que aún, para vergüenza de España, viven en nuestra patria, cayeran de su minado pedestal para ser reemplazadas por una república unitaria; esto es, una república semejante á la de la vecina Francia. No vamos á pararnos aquí á hacer consideraciones acerca de la vitalidad que dicha república pudiera tener, ni tampoco á establecer paralelos entre ese sistema y el que defendemos nosotros. Nuestro objeto es otro y, por lo tanto, vamos desde luego á dar por sentado que dicha forma de gobierno quedaba planteada en España sin la menor protesta por parte de nadie, pudiendo proceder, por consiguiente, con la mayor tranquilidad á llevar á la práctica todas las reformas contenidas en los más avanzados programas de los partidos unitarios.

Estableceríanse los jurados, se proclamaría el respeto á todas las creencias y todas las religiones, se reconocería á todos los ciudadanos el derecho de intervenir en la cosa pública; en una palabra, la libertad individual quedaría proclamada, pero no pasaría otro tanto con la de los pueblos que seguirían tan esclavizados y oprimidos como hoy por los poderes centrales. Y es indudable que sujetos estos, aquellos, aun cuando creyeran ser libres, no lo serían en realidad; que no puede serlo quien vive dentro de una sociedad esclava.

Proclamándose, como se proclama por todos los partidos republicanos unitarios, como base de toda constitución, el principio de la soberanía nacional, ó lo que es lo mismo, el de que el interés de la entidad nación es siempre

superior á los intereses de las entidades provincia, municipio ó individuo, que no son considerados sino como una parte de la nación, sin vida ni voluntad propias, ni con más derechos que los que quiera aquella concederles, todo cuanto se tratase de hacer por recobrar la autonomía de que estas provincias en otro tiempo gozaron, sería considerado como atentatorio á la unidad nacional.

De esta manera estas provincias, como las del resto de España, se verían obligadas á amoldarse como hoy á las leyes y usos de Castilla; tendrían que renunciar á sus antiguas costumbres y tradiciones y ni en lo político ni en lo administrativo gozarían de más libertad que en la actualidad.

Habría muerto para ellas el despotismo de los reyes, pero vendría á ser reemplazado por otro no menos arbitrario; el de la Cámara nacional, que por considerarse con más legítima autoridad que aquellos, querría que sus acuerdos fuesen más fielmente acatados por los pueblos, que lo son hoy los acuerdos de la corona.

El poder centralizador dejaríase sentir hasta en los más insignificantes actos; el centro continuaría absorbiendo la riqueza de los pueblos para sostener su fausto y su esplendor; los principales funcionarios de las provincias no serían elegidos por la voluntad de los que habrían de ser sus administrados, sino impuestos por el gobierno central que, como de costumbre, no buscaría en ellos á los más aptos para el mando de tal ó cual pueblo, sino á aquellos que hubiesen demostrado ser más adictos á su política ó á sus personas.

En una palabra: con el establecimiento de la república en España, en su forma unitaria, los individuos ganarían, tal vez, los pueblos continuarían en la misma triste situación que hoy.

¿Y es esto lo que persigue ni debe perseguir el pueblo vasco? ¿Quedarían así realizados sus deseos? Creemos que nó.

Lo hemos dicho ya otras veces y lo repetimos hoy. Este pueblo tiene derecho á que se le devuelva su perdida autonomía, y sus esfuerzos deben ir encaminados á conseguir el restablecimiento de sus antiguas instituciones, en todo cuanto no esté reñido con los adelantos del progreso moderno.

Acostumbrado á vivir libre é independiente, no puede ni debe consentir que continúe por más tiempo oprimiendo su cerviz el yugo de la centralización. Es un pueblo que por su raza, su historia, su carácter, su idioma y sus costumbres, se separa por completo de todos los del resto de España, ¿no es absurdo, por lo tanto, tratar de confundirle con ellos? Pues bien, á este fin marchan aquellos que se abrazan á la bandera de los partidos unitarios.

Nosotros, cumpliendo un deber que nuestra conciencia nos impone, se lo advertimos hoy presentando ante sus ojos la verdad: ya saben, por consiguiente, cual es el camino que han de seguir si quieren realizar su ideal. Si después de escuchar nuestra desinteresada voz abandonan la senda que les indicamos y más tarde tocan los resultados fatales

á que su obcecación les lleve, sepan que no deben culpar á nadie si no á sí mismos, que pudiendo evitar su desgracia no quisieron hacerlo.

OBSTINACIÓN TEMERARIA.

Sobrada razón tiene nuestro querido colega *El Monitor del Comercio*, de Madrid, al discursar como discurre en un bien meditado artículo que suscribe el infatigable propagandista, nuestro digno compañero Sr. Forcada, acerca de la inconcebible tenacidad de la empresa de los caminos de hierro del Norte de España, en sostener contra viento y marea la prescripción, en invocar el artículo 158 del Reglamento para la ejecución de la ley de policía de los ferrocarriles, el artículo 353 del Código de Comercio y la sentencia del Tribunal Supremo de 31 de Diciembre de 1887, en cuantos juicios se interponen contra la Compañía por exceso de portes.

Raya en lo ridículo ó en notoria temeridad, ciertamente, oponerse resueltamente al espíritu y letra de las leyes que prescriben sobre la materia y hasta á las mismas sentencias de nuestros Tribunales, conteses todas ellas y respondiendo sus fallos á los más severos principios de justicia. No acertamos á explicarnos esta insistencia de la Compañía y menos la resistencia de los letrados que la inspiran; porque es verdaderamente extraño, que después del tiempo transcurrido, cuando por numerosas sentencias recaídas sobre este asunto por las que se han declarado impertinentes la prescripción y los artículos del Reglamento y Código de comercio ya mencionados, se pretenda retrotraer la jurisprudencia sentada sobre el particular.

De nosotros podemos decir, que sobre los muchos juicios que hemos celebrado obteniendo sentencia firme en 1.ª instancia, tenemos muchos, pero muchos más, que interponer á medida que la Compañía del Norte cierre contra nosotros con la inusitada obstinación que lo hace, digna por cierto de mejor causa; y esto obedece á que cuando emprendimos la ruda campaña que hoy con tanto tesón mantenemos, si bien no nos eran desconocidos los grandes escollos que habían de oponerse á nuestro paso, si se presentaban á nuestra vista obstáculos poco menos que insuperables, si sabíamos entonces como sabemos ahora que en la escabrosa senda que habíamos de recorrer, para cojer una rosa, habíamos de clavarnos muchas espinas, nuestros propósitos eran firmes, nuestra resolución irrevocable, nos alentaba y nos alienta la justísima causa que defendemos, que más justo no puede ser el obligar á la soberbia y privilegiada empresa de los Caminos de hierro del Norte de España á que devuelva al comercio los miles de duros que indebidamente retiene en su poder. Nuestros primeros pasos dirigidos á este objeto, iban, ¿quien lo duda? precedidos de un estudio detenido y concienzudo, de un examen rigurosamente escrupuloso en tan difícil materia; tuvimos el cuidado de desarrollar en la prensa los puntos más importantes del transporte terrestre bajo sus múltiples aspectos, pero á costa de no pocas vigiliatras logramos hacer luz, mucha luz, sobre el derecho de los comerciantes y del público respecto á las empresas porteadoras; y ya fuertes en nuestro derecho conminamos á la del Norte con la más esquisita atención á que cambiara de rumbo y adoptara el temperamento que mejor cuadra á sociedades que presumen de serias y respetables.

Nuestras razonadas amonestaciones no produjeron otro resultado que un olímpico desdén. Sin que nos arredrara este loco procedimiento, nuevos bríos vinieron á robustecer nuestro noble propósito y el elevado concepto que la magistratura española nos merece, nos impulsó á poner á su amparo derechos desconocidos ó torpemente vulnerados. ¿Nos hemos equivocado? No, seguramente; basta recorrer la colección de nuestro periódico para convencerse de ello. Hemos sentido, ¿por qué negarlo? nobilísimo orgullo por los triunfos alcanzados en los

Tribunales, y nuestra satisfacción es más completa cuando vemos que el fallo del tribunal de San Sebastián coincide con el de los tribunales de Madrid y unos y otros con nuestra modestísima opinión y los juicios que habíamos anticipado en la prensa.

Nos estaba, no obstante, reservado otro triunfo más, y es que el luminoso dictamen del eminente juriscónsulto D. Francisco Silvela, que en su calidad de coautor del vigente Código de Comercio, sanciona con todo el peso de su autoridad la jurisprudencia sentada por los Tribunales y por nosotros sustentada. Pero á pesar de esto, los letrados que constituyen el servicio de lo contencioso de la empresa del Norte, saltando por todas las leyes escritas por la elocuentísima consecuencia que se descubre en todas las sentencias de nuestros Tribunales, mantiene su resistencia, hasta tal punto de temeridad, que se presta á consideraciones que reflejaremos en nuestro próximo número. Sigán, si así les place, por el camino emprendido; no nos arredra ni nos importa su actitud. Si absoluta confianza tenemos en los Tribunales cuando á ellos acudimos en demanda de justicia, recabándola más tarde, la misma nos inspiran hoy respecto de los asuntos que tenemos pendientes de sentencia, porque sobre ser todos iguales, ya se trate de averías, ya de exceso de portes, la jurisprudencia sentada sobre estos puntos concretos es firme garantía de nuestro derecho.

Siga la Compañía invocando la prescripción, el artículo 158 del reglamento y el 353 del Código: nosotros continuaremos rebatiéndolos, y aguardamos tranquilos, pero arma al brazo, á que la temeraria obstinación de la Compañía del Norte produzca los consiguientes efectos.

A la ligera.

El abogado que suscribe el escrito en que se formula la querrela que por injuria y calumnia interpone la Compañía del Norte contra nuestro querido amigo, Sr. Díaz Forcada, director de *El Monitor del Comercio*, que se publica semanalmente en Madrid, es el Sr. Rodríguez San Pedro, reputado como una de las más legítimas eminencias del foro y del Parlamento.

No sabemos porqué se nos figura que comienza á eclipsarse la estrella de San Pedro (Sr. Rodríguez.)

Según noticias del colega aludido, también se le atribuye la paternidad del dictamen en que la Compañía se ha fundado para sostener la prescripción, invocando el artículo 158 del reglamento para la ejecución de la ley de Policía de ferrocarriles.

Decididamente sobreviene el ocaso de esta lumbrera del foro.

A las ocho, próximamente, de la noche del miércoles 6 del actual, falleció en esta ciudad nuestro queridísimo amigo D. Faustino Pérez Caballero, médico del regimiento de Valencia.

Joven aún, pues contaba poco más de treinta años, había conseguido ya por medio del estudio, crearse un nombre distinguido y respetable entre todos sus colegas que veían en él una verdadera lumbrera de la ciencia médica.

Su muerte ha sido muy sentida en San Sebastián, pues el Sr. Pérez Caballero, por su carácter franco y leal y su modestia, compañera inseparable del verdadero talento, era estimadísimo por todos cuantos tuvimos la honra de conocerle y tratarle.

Sirva á su desconsolada viuda de lenitivo á su justa aflicción la expresión de la profunda pena que nos ha causado la muerte de tan buen amigo.

Leemos en *El Vasco* (carqui-leal):

«APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención general para el mes de Marzo, bendecida por el Papa:

Las víctimas de la sensualidad.»

Y añade á renglón seguido:
«Oremos por nuestro católico rey (D. Carlos) para que Dios N. S. le proteja, etc.»

«Oremos por nuestro Santísimo Padre el Pontífice León XIII.»

Las consecuencias que de estas líneas se desprenden no pueden, á la verdad, ser más heréticas.

Santo y bueno que al «Señor de Vizcaya» *pour rire*, se le incluya en el número de las tales víctimas, porque todos sabemos que el pobre ha pasado grandes berrenchines con las hembras húngaras; pero que se haga lo mismo con el Papa, nos parece altamente injusto.

Porque, al menos que nosotros sepamos, aún no se ha dado á conocer como galanteador ni como aficionado á las hijas de Eva.

A no ser que los carcatólicos llamen sensualismo á la inocente diversión de matar pajarillos. Que, según se dice, es su entretenimiento favorito.

En su número de ayer, y con motivo de la celebración del centenario de la conversión de Recaredo al catolicismo, publica *El Fuerista* unos versos firmados por *Leandro*, que son de lo que hay que ver.

Si dispusiéramos del espacio necesario los reproduciríamos íntegros para que nuestros lectores pudieran saborearlos á su placer, pero en la imposibilidad de hacer esto nos conformaremos con reproducir la última estrofa que dice así:

(Música del himno de Riego.)

«Con Santiago, San Jorge y María
Nuestros padres triunfaron doquier;
Con María, San Jorge y Santiago
Venceremos: morir es vencer.»

¿Con que morir es vencer? Pues querido *Fuerista* cuéntanos entre el número de tus adeptos; pues por Dios y por nuestra ánima te aseguramos que nuestro mayor deseo es el de que venzan los íntegros cuanto antes.

Hoy que algunos se quejan de que el Gobierno no quiera contribuir á la coronación de Zorrilla sino con una miseria, con unos cuantos miles de duros; hoy que la gente nea pone el grito en el cielo porque aún no se han aprontado los veinte millones que ha de costar la colocación de los quince pilares desprendidos de la catedral de Sevilla, creemos oportuno reproducir los siguientes párrafos de una carta que desde Burgos dirigen á un colega de Madrid, los cuales ponen de manifiesto la angustiosísima situación por que España está atravesando:

«La miseria se presenta en esta población y en toda la provincia en proporciones aterradoras.

El Ayuntamiento, que sostenía multitud de hombres sin trabajo, no solo peones, sino artistas de toda especie, se ha visto, por carencia de medios, obligado á limitar el número de los socorridos, porque más que trabajo es limosna lo que aquí se da á los pobres.

La necesidad ha obligado á éstos á exparcirse en grupos por la población implorando la caridad pública.

No es posible, á pesar de los esfuerzos que se hacen aplacar tanta desventura.

Los obreros hanse presentado al gobernador; pero éste no ha podido darles mas que buenas palabras, que nada remedian.

El prelado ha entregado mil pesetas, que con otros fondos de beneficencia proporcionados por el Ayuntamiento, dan para suministrar quinientos panes á los necesitados. Todo es una gota de agua en un mar de miseria.

¿Qué hace una familia pobre con un pan sin otro alimento?

El tiempo es crudísimo, y en todo el mes de Febrero no nos hemos visto un día sin nieve; en el momento que escribo á usted, nieva como puede hacerlo en Suiza.

La provincia, por el rigor de los impuestos, se vá despojando; tiene, según mis noticias, menos habitantes que en 1870.

Los propietarios no encuentran quién, ni aun gratuitamente, quiera cultivar sus fincas.

Pero los castellanos somos raza sufrida; no nos sublevamos, no salimos por las calles en masas considerables pregonando nuestra ruina, y así nos tratan.

No es de momento la situación actual, sino consecuencia de un sistema de gobernar completamente ciego y atento solo á los intereses de caciques y empleados.

La miseria, hágase lo que se quiera, aumentará. Este país es un cuerpo á quien se ha extenuado, y cuyos síntomas de agonía empiezan á demostrarse de un modo alarmante; pero aún no se hacen ostensibles los más graves, que ya vendrán.

La parte rural de este país atraviesa una situación muy parecida, en la miseria y en la despoblación, á los últimos tiempos de Carlos II. No se si la terminación será la propia.

Aquí, como comprenderán nuestros lectores, los comentarios huelgan.

La Compañía del Norte ante los Tribunales de Justicia.

No fué ya una sola; fueron muchas las expediciones que de distintos puntos de España llegaron poco tiempo há á la fronteriza villa de Hendaya consignadas al Sr. Iruretagoyena; y, como era de esperar, teniendo en cuenta el celo y la actividad de la nunca bien ponderada empresa del Norte, no llegó ni una en regla, pues

la que no estaba gravada con exceso de portes, venía con averías de mayor ó menor consideración.

No hay para qué decir que el consignatario Sr. Iruretagoyena, hizo en el acto las oportunas reclamaciones en la forma que la ley previene; pero al ejercitar su derecho ante el representante del Norte en Hendaya, en lo que á las expediciones que vinieron con averías se refiere, la Compañía salió con un nuevo registro que fué el de negarse rotundamente á justipreciar las averías. No hemos de penetrar en el fondo de esta nueva cuanto inesperada disposición de las *eminencias* que, para desgracia de los pacientísimos accionistas rigen los destinos de esa desgraciada empresa; pero no ocultaremos que los móviles que la han inspirado se descubren desde luego, ya que por ella se trata de dejar desamparado en su derecho al consignatario, privándole del que la ley le abona para justificar en un principio las averías, y despojándole de toda garantía que pueda en su día responder de ulteriores reclamaciones.

Esos Solones que moran en las altas regiones de la empresa del Norte, son como ya lo han acreditado en distintas ocasiones, el prototipo de la torpeza, pero hay que reconocer en su obsequio que para encontrar recursos con los que se pueda privar al comercio de sus derechos, tienen una privilegiada inventiva: bien es verdad que *esos recursos no parecen dictados por un cerebro más ó menos sano*, sino engendrados por las plantas de los pies. Así son ellos. El caso presente nos demuestra la realidad de esta creencia tan generalizada.

La Compañía se negó á justipreciar las averías, con lo que dejaba completamente desarmado al consignatario; pero no se le ocurrió que éste buscaría todos los medios necesarios para que sus derechos, arbitrariamente desconocidos y negados por la empresa, quedaran al abrigo de la ley, y que había de encontrarlos, ya que la razón estaba de su parte.

Las condiciones en que el consignatario se encontraba eran, en verdad, excepcionales, pues ni podía utilizar los servicios de un notario, por tratarse de Hendaya (Francia), ni tampoco llamar en su ayuda al comisario inspector mercantil del gobierno, cuya residencia es Irún. En el Juzgado municipal de esta última villa no había naturalmente que pensar, por no poder ejercer jurisdicción en la vecina República. Y aquí tienen ustedes á la simpática empresa del Norte froándose las manos de gusto al suponer al Sr. Iruretagoyena de Ceca en Meca buscando hospitalidad para un derecho perfectamente definido en las leyes españolas, y que la alta sabiduría de los inspiradores del Norte habían hecho jangelitos! ineficaz por tratarse de Hendaya, población extranjera, inhabilitando al consignatario en aquella ocasión, y para lo sucesivo, de garantizar de un modo solemne sus derechos. Pero estaba de Dios que la empresa había de ser siempre vapuleada, y las profecías se cumplieron. El Sr. Iruretagoyena, que conoce bastante más que la Compañía del Norte las cuestiones de transportes, comenzó por protestar en debida forma en el libro de reclamaciones, acudió después al Tribunal de Comercio de Bayona y pidió un *perito* que justipreciase las averías; obtuvo luego de éste una acta legalizada en forma y, por último, nos encomendó el asunto.

Creemos casi inútil añadir lo que después pasó. Siguiendo nuestra costumbre hicimos comparecer á la cuitada empresa ante los tribunales de justicia y una vez en ellos la dijimos que esas niñadas la iban á costar mucho dinero, que no eran cosas propias de empresas tan sabias y omnipotentes como ella y que no lo volviera á hacer y fuese buenecita.

Ella... quiso hablar, los sollozos ahogaron sus palabras, balbuceó, se contradijo, no dió pie bola, y constreñida y mareada cayó dando de bruces con la sentencia que con fecha 20 de Noviembre último el Juzgado municipal de Irún se sirvió dictar, fallando: *que debía condenar y condenaba á la Compañía de los caminos de hierro del Norte de España á que satisficiera á D. José Iruretagoyena las cantidades reclamadas que resulta en deberle y á LAS COSTAS del juicio.*

Pero buena es ella para convencerse con buenas razones. Como niño mal educado pronto se repuso del susto, pataleó y berreó que no se conformaba, acudiendo á primera instancia, en donde volvió á caer, pues D. Godofredo de Bessón, juez de 1.ª instancia de San Sebastián, falló: *que debía confirmar y confirmaba la sentencia dictada por el inferior CON LAS COSTAS DE ESTA SEGUNDA INSTANCIA Á LA PARTE APELANTE.*

Hoy, nuevamente repuesta de este segundo porrazo, se propone hacer nuevas habilidades, por lo cual hemos tenido que preparar de nuevo las correas con que acostumbramos á azotarla.

Nos tememos, sin embargo, que cuando menos lo esperemos, en una de sus caídas se rompa definitivamente la cabeza y nos quite así el trabajo de aconsejarla y reprenderla. Si este caso llega, tendremos al corriente á nuestros lectores.

IPARRAGUIRRE.

El lunes por la noche y con un lleno completo, tuvo lugar en el Teatro del Circo el estreno de la ópera euskara en dos actos, titulada *Iparraguirre*. Conocido era de todo San Sebastián el nombre de su autor y esto hizo que el día anterior al de la representación no hubiera ya una sola localidad en la taquilla.

El corto espacio de que podemos disponer nos impide hacer un extenso juicio crítico de la obra; pero, no obstante, vamos á permitirnos emitir nuestra humilde opinión acerca de ella, si bien tengamos que hacer nuestro juicio á grandes rasgos.

En el primer acto, que es el más largo, resalta desde luego el estilo genuinamente vascongado de casi todos los números, principalmente del preludio, cuyo acompañamiento es verdaderamente notable.

En el tercer número, que es muy movido, hay algunas frases de gran valor artístico, y es

preciosa la escala ascendente que con tanta fidelidad expresa la alegría del pueblo.

La romanza de tiple que sigue á este número, se hace notar, entre otras cosas, por la delicadeza con que está retratada la sencillez de la mujer de esta tierra, y por la verdadera maestría con que se halla combinada la instrumentación.

A la entrada del tenor hay una frase de la tiple, á que aquél contesta, que en nuestro sentir es una de las mejores de la obra; nos referimos á aquella en que pregunta: — *¿Eskolatik alator?*—Después, y por una transición difícilísima y muy buena, viene á unirse al zortzico *Guitarrache zur badequin*. El duo con que termina este número desdice algo del resto de la obra.

En el número seis, el más notable de todos, indudablemente, todo está perfectamente combinado, tanto el coro como el acompañamiento que es de gran valor. La parte del bajo, que es la más importante de este número, es digna de un maestro; está escrita con energía y genio y muy en armonía con la letra.

La gavota que sigue á este número es muy bonita y de muy delicado gusto. Luego se escucha un *ariñ ariñ*, á cuya terminación tiene una frase el tenor inspiradísima al decir á su madre que tiene que partir á América.

Termina el acto por el precioso zortzico *¡Agur!* que canta el tenor y repite el coro.

El preludio del segundo acto, en que hay algunas frases de trompa muy notables, es todo sentimiento y dulzura.

El primer número es una tarantela que cantan el coro y Pello, la cual, no obstante la gran dificultad que hay de encontrar nada nuevo en este género de composiciones, resulta original, buena y del mejor gusto. Esta tarantela mereció por tres veces los honores de la repetición.

A la entrada del tenor precede un preludio de la orquesta, armonizado magistralmente. En este preludio hay algunas frases puramente alemanas, que dan á la composición cierto sabor *wagneriano* y que revelan las mejores disposiciones en el autor para esa difícilísima escuela. El racconto del tenor es elegante y tierno, y expresa perfectamente la impresión que experimenta al volver á ver, tras largos años de ausencia, su país natal.

En el final hay algunos toques acertadísimos, principalmente en el acompañamiento de la orquesta. Termina la obra con el patriótico himno *Gernikako arbola*, que cantan las partes y el coro.

Por lo anteriormente dicho, comprenderán nuestros lectores que la obra, en su conjunto, es buena y tiene detalles buenísimos. Si á esto se añade que el autor ha contado con pocos recursos para dedicarse á la música y que ha escrito é instrumentado la partitura completa en menos de mes y medio, tendremos que reconocer en el Sr. Guimón un genio artístico que muy pocos poseen.

La ejecución hizo que la obra desluciera un poco, contribuyendo en parte la lamentable indisposición del Sr. Uría, quien no pudo hacer nada de lo mucho que sabe y puede en circunstancias normales. La señorita Alcorta cantó con afinación; pero la falta de costumbre de presentarse ante un público, la hizo vacilar en algunos números. Los Sres. Arnao y Olan es tuvieron muy bien y muy impuestos en sus respectivos papeles.

Los coros, aunque formados por personas ajenas al teatro, estuvieron á una altura que envidiarían los de los principales teatros de Madrid.

Un detalle para terminar. En el segundo acto, al comenzar el tenor su *racconto*, la ronquera le impidió dar á su voz la extensión necesaria para ser oído, por lo que algunos compases fueron dichos por él de manera que el público no pudo apreciarlos. Cuando ya éste desesperaba, en vista de la imposibilidad material del señor Uría, de escuchar tan brillante número, resonó de improviso una voz clara y potente que con gran afinación, valentía y sentimiento, cantaba el *racconto* que el tenor no podía seguir.

Era el Sr. Guimón que, viendo la angustia de su amigo y tal vez temiendo un fracaso de su obra, desde el sillón en que se encontraba dirigiendo la orquesta continuó el casi interrumpido canto, siguiendo así hasta la terminación de la ópera.

Cuando el público se enteró de que era él quien cantaba, resonó en la sala una nutrida salva de aplausos.

Este arranque, por sí solo, demuestra que el Sr. Guimón es un artista.

Sección comercial.

Por los datos que hemos podido agenciarnos, deducimos que la Compañía del Ferro-carril del Norte entregó á la del Puerto de Pasajes 11.649 pipas de vino en el mes de Noviembre, y 22.324 en el de Diciembre. Desde 1.º de Enero hasta la fecha viene entregando á la misma diariamente 650 barricas. Como la cabida de éstas se calcula en 40 cántaras resulta que en los dos meses del año último se han embarcado en el Puerto referido, cántaras 1.358.920, y en Enero y Febrero á razón de 26.000 cada día 1.534.000, haciendo ambas sumas un total de 2.992.920.

Agréguese á esta cantidad lo que representan las expediciones hechas en ferro-carril por Irún á Francia, que, aunque en menor escala son de bastante importancia y puede formarse un cálculo cuando menos aproximado, del vi-

no que de España ha sido exportado en los cuatro meses citados.

La Dirección general de Sanidad, de acuerdo con el real Consejo, ha resuelto el expediente instruido con motivo de una consulta relativa al reconocimiento de los alcoholes que conducen los buques, en el sentido que los directores especiales de Sanidad de los puertos, al cumplir la regla 6.ª de la real orden de 5 de Junio de 1872, en lo relativo á los alcoholes, deben prescindir del examen de éstos, quedando á cargo de los inspectores farmacéuticos de las aduanas el análisis de dichos productos y su inutilización, para que no puedan usarse en bebida, cuando del mencionado análisis resultara que eran nocivos á la salud.

Hé aquí un dato curioso y oportuno, ahora que tanto preocupa entre nosotros la crisis agrícola.

Estableciendo una proporción entre la extensión del territorio de las naciones europeas y sus producciones agrícolas, resulta España colocada en primera línea.

Si esto sucede siendo tan difíciles las circunstancias porque en la actualidad atraviesa nuestra nación, ¿qué no podría esperarse de nuestras fuerzas productoras una vez aliviada la agricultura de las abrumadoras cargas que estorban su desarrollo?

Hé aquí algunas cifras notables:

Trigo: Francia produce 100 millones de hectólitros; Estados Unidos, 150 millones; India inglesa, 120 millones; Rusia, 100 millones; Italia, 50 millones; España, 60 millones de hectólitros.

Cebada: Francia produce 20 millones de hectólitros; Rusia, 50; Alemania, 39; Inglaterra, 30 y la misma cantidad España.

Ólivos: Francia produce 20 millones de kilogramos de aceite; España, 25.

En la producción de tabaco, España marcha á la cabeza de las demás naciones, dada la proporción que queda indicada entre la cifra de producción y la de territorio, y aún sería mayor la producción si en vez de perseguirse se protegiese el cultivo en la Península de esta preciosa solanácea.

Francia produce 15 millones de kilogramos; Estados Unidos, 300 millones; América central y meridional, 50 millones; Rusia, 70 millones; España y sus posesiones de Ultramar, 80 millones de kilogramos.

VARIEDADES.

JUSTO TRIBUTO Á LA CIENCIA.

La difícilísima cuanto peligrosa operación de la *laringotomía*, que pocos meses há practicaron los más renombrados médicos ingleses y alemanes en el emperador de Alemania Federico III, tuvo grandísima resonancia, no ya solo en el mundo profano sino también en el mundo científico. El oropel y la grandeza rodeaban á aquellos eminentes profesores, consolidando á perpetuidad la justísima reputación de que venían precedidos, y haciendo que las cien trompetas de la fama hiciesen resonar sus nombres por todos los ámbitos del globo para que, en justa recompensa, la opinión ciñera á sus sienes el laurel de la gloria.

Las miradas del mundo entero estaban fijadas en ellos y las naciones todas seguían con creciente interés los movimientos del bisturí, comprendiendo que de la mayor ó menor habilidad del operador dependía la vida del hombre que podía, por su sola voluntad, imprimir nuevo rumbo á los destinos de Europa.

¿Qué mayor gloria para un hombre de ciencia que encontrarse en esas especialísimas circunstancias, rodeado de eminentes profesores, disponiendo de instrumentos y aparatos que sólo las grandes fortunas pueden adquirir y de bibliotecas que suministran todos cuantos datos pudiera apetecer el más exigente de los hombres?

Muchos y muy merecidos fueron los aplausos que la prensa y la opinión unidas tributaron en aquella ocasión á cuantos asistieron en su terrible enfermedad al emperador alemán; si el resultado fué funesto, todo el mundo convino en que en manera alguna podía culparse á los doctores, pues el solo hecho de llevar á cabo la operación sin que de resultados de ella falleciera el paciente, demostraba que los operadores habían llegado al límite extremo que alcanzar puede la ciencia humana.

Pero si las riquezas y el lujo están las más de las veces vinculadas en quienes menos las merecen, no sucede ni puede suceder lo mismo con la gloria científica que con frecuencia, felizmente, vemos alumbrar con su esplendorosa luz la frente de hombres humildes y modestos que á fuerza de desvelos y laboriosidad constante saben sin salir de la soledad de su gabinete y huyendo del bullicio del mundo y de la falsa fama que este procura, conquistarse un puesto preferente en las más altas regiones del saber humano.

Sin embargo, estos hombres, inspirados generalmente por esa modestia, compañera inseparable del genio, ocúltanse muchas veces á las miradas de las multitudes y como ni quieren ni pretenden que sus actos tengan resonancia por que aun sus hechos más grandes aparecen ante sus ojos pequeños y sin importancia por el mero hecho de ser suyos,

viven muchas veces ignorados y en la oscuridad sin recibir el premio debido á su mérito hasta que la muerte apaga la luz de su inteligencia.

Y debemos evitar todos que esto ocurra, lanzando á los vientos de la publicidad los nombres y los hechos de los que á ello se han acreedores, no ya para halagar vanas pasiones ni para rindir culto á la lisonja, sino para que los trabajos y estudios de esos hombres no sean estériles y pueda de ellos aprovecharse la humanidad, al propio tiempo que para rendir homenaje al mérito.

Nos inspira hoy estas consideraciones el hecho de existir en España, y en esta misma provincia, uno de esos hombres ilustres que viven ignorados del mundo, sin que á nadie se le haya ocurrido aún elevar su voz para dar á conocer sus hechos.

Mas arriba hemos hablado de la difícilísima operación de la laringotomía practicada por el doctor Mackenzie, que tanta gloria le proporcionó. Pues bien; esa misma se ha llevado á cabo, con los más felices resultados, por el aprovechado discípulo del ilustre profesor laringologista de París, monsieur Fauvel, D. Estanislao Furundarena, que hace poco tiempo vino á establecerse en Tolosa. Y si es verdad que las eminencias médicas de París se han ocupado de ella, dedicando al Sr. Furundarena las más caudalosas felicitaciones en sus periódicos profesionales, aquí han sido muy pocos los que de este asunto se han ocupado.

Nosotros creemos cumplir un deber publicando las notas en que el mismo Sr. Furundarena da cuenta de la operación practicada por él en Tolosa.

Dicen así:

LARINGOTOMÍA INTERCRICO-TIROIDEA

PRACTICADA EN UN CÁNCER ENCEFALOIDE DE LA LARINGE POR EL SEÑOR FURUNDARENA-LABAT, DE TOLOSA, (GUIPÚZCOA).

D. José Fernández, de sesenta y siete años, labrador y habitante en San Sebastián, se presentó á principios del mes de Noviembre último pasado á mi consulta laringoscópica, quejándose de disfonía, dificultad respiratoria con accesos de sofocación, salivación abundante. La deglución dificultosa y acompañada de dolores lancinantes, grande tumefacción del cuello y con un estado de debilidad y enflaquecimiento general.

Al exámen laringoscópico descubrí una tumefacción considerable, de color rojo oscuro, en la fosa supraepiglótica del lado derecho, con ulceración saniosa en el centro; la epiglótis muy edematosa y la mucosa laringea y cuerdas vocales inferiores congestionadas.

En presencia de la gravedad de estos síntomas era necesaria una intervención inmediata, y decidí hacer la laringotomía intercrico-tiroidea.

Practiqué la operación el 7 de Noviembre, sin la menor efusión de sangre, de la manera siguiente: Abertura de la piel de 2 centímetros de extensión con ayuda del termocauterio de Paquelin, calentado al rojo oscuro; división por punciones sucesivas con el mismo instrumento de todas las partes situadas delante del espacio crico-tiroideo; incisión de la membrana con el bisturí. La introducción de la cánula de pico, de 9 milímetros de diámetro, del doctor Krishaber, fué muy fácil, no obstante la edad avanzada del enfermo, considerada por algunos autores como contraindicación de la operación.

Durante los seis días siguientes á la operación el enfermo se quejó de disfagia, síntoma muy frecuente inmediatamente después de la laringotomía. Sin embargo, la deglución se ha hecho después tan bien como antes de la operación.

El enfermo respira fácilmente por su cánula, pero la debilidad de fuerzas progresa, como consecuencia natural de la caquexia cancerosa. La herida cicatrizó alrededor de la cánula, no quedando más que un orificio circular completamente regular.

Esta pequeña historia, que someto á la consideración de mis profesores, me recuerda

la verdad absoluta que encierran las conclusiones siguientes:

1.^a La laringotomía intercrico-tiroidea permite hacer una herida de poca extensión, y por este mismo motivo es mucho más preferible y ventajosa en el adulto que la traqueotomía.

2.^a El empleo del termo-cauterio de Paquelin, calentado al rojo oscuro y practicando con él la incisión por punciones sucesivas, no produce escaras.

3.^a La cánula de pico permite acabar la operación por la sola sección de la membrana crico-tiroidea.

4.^a El espacio intercrico-tiroideo es siempre suficiente en el adulto para admitir una cánula cuyo diámetro sea de 9 milímetros. Todos los hechos publicados hasta el presente demuestran que este calibre es suficiente para la respiración del adulto durante muchos meses.

5.^a Las complicaciones son nulas fuera de una ligera disfagia y alguna pequeña laringitis, que ceden con rapidez.

6.^a Por estas numerosas ventajas la laringotomía intercrico-tiroidea debe ser practicada en el adulto con preferencia á la traqueotomía siempre que se juzgue necesaria la abertura de las vías respiratorias.

Noticias.

Se ha aprobado el expediente de solicitud de abandono de la mina de lignito nombrada «La Esperanza» sita en término de Azcoitia y registrada por D. Domingo Ariño, vecino de dicha villa.

El banquete en honor de los autores de la ópera Iparraguirre, se celebrará hoy sábado á las ocho de la noche en el Teatro del Circo.

Los señores inscriptos pueden pasar á recoger sus targetas, durante todo el día de hoy, al establecimiento «La Malloquina.»

La colonia española residente en Buenos-Aires se propone fundar una Sociedad Hispano-Argentina para proteger á los inmigrantes españoles; el número de éstos durante el año último ascendió á 25.435.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCÓPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y natiz.

En Madrid celebróse ayer una reunión á que asistieron republicanos de todos los partidos, menos el posibilista, para tratar de la manera de llevar á efecto la suscripción para socorrer á la hija del infortunado brigadier Villacampa.

En ella se acordó que los fondos que se recaudaran se repartiesen entre todas las huérfanas que se encuentren en iguales circunstancias aquella.

La apertura del juicio oral en que ha de verse la causa que se sigue con motivo del asesinato de la calle de Fuencarral tendrá lugar el día 16 del corriente. Durará quince días y se presentarán á declarar más de doscientos testigos.

Correspondencia de Madrid.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Madrid 8 de Marzo de 1889.

Mi distinguido correligionario: De algunos días á esta parte se venía hablando en Madrid de diferencias entre los ministros, que habian de dar por resultado inevitable una crisis parcial. Estos rumores, que hasta hoy no tenían una base sólida en que fundarse y eran hijos de suposiciones más ó menos acertadas, pero suposiciones al fin, pueden considerarse hoy confirmados por el resultado de la discusión sobre las economías de Guerra, habida en el consejo que los ministros celebraron al salir del consejo que presidió la reina.

En el se trató, en primer lugar, del empréstito del Ayuntamiento de Madrid, quedando acordado modificar sus condiciones suprimiendo el derecho del tanteo. Después se pasó á examinar la cuestión de las economías que pudieran hacerse en el presupuesto de Guerra. El señor Sagasta repitió la opinión, que ya habia

El Sr. Chinchilla, que en el Consejo habia asentido con su silencio á estas palabras, contestó al Sr. Sagasta que si bien deseaba tanto como cualquiera de sus compañeros se hicieran todas las rebajas posibles, no podia, en manera alguna, consentir en la reducción del contingente activo de la fuerza armada.

Intervino en este debate el Sr. González, quien, después de hacer suyas las palabras del Sr. Sagasta, añadió que era absolutamente necesario proceder á reducir el ejército, sin lo cual era imposible hacer ninguna economía seria.

A esto el Sr. Chinchilla respondió que no podia, en manera alguna, transigir con la idea, y que en caso de que sus compañeros de Gabinete insistieran en llevarla á la práctica él presentaría la dimisión.

Los demás ministros intervinieron también en esta cuestión, y al insinuar uno de ellos la idea de que se aplazara para más tarde presentando á las Cámaras, si era preciso, los presupuestos en igual forma que el año pasado, el Sr. González protestó contra esta idea, asegurando que si esa proposición fuese aceptada por el Consejo, no continuaria un día más dentro del Ministerio.

No pudiéndose llegar á un acuerdo definitivo, decidióse aplazar la resolución de este problema hasta el próximo Consejo. El Sr. Sagasta está hondamente preocupado con la actitud de sus compañeros de Hacienda y de Guerra, pues parece que tiene poca confianza en hacerles transigir; por otra parte, una crisis en estos momentos seria de funestas consecuencias para el Sr. Sagasta.

En el mismo consejo se acordó proceder á una combinación diplomática por la cual seria trasladado el ministro plenipotenciario de España en Marruecos, Sr. Diosdado, á Stokolmo, sustituyéndole en Tanger el subsecretario de Estado Sr. Figueroa. Creese que el Sr. Diosdado no aceptará el nuevo cargo y se retirará de la vida diplomática quedándose en Tanger como simple particular. Así, al menos, se ha expresado al hablarle de su relevo algunos de sus amigos.

Háblase de nuevo estos días con gran insistencia de una próxima y definitiva ruptura entre los elementos democráticos que siguen las inspiraciones del Sr. Martos y los que forman la derecha y el centro de la fusión.

Ya el incidente surgido con motivo de la anulación del acta de Enguera puso de relieve la tirantez de relaciones que existe entre los maristas y demás fracciones de la situación. Hoy el pretexto para la ruptura es la situación especialísima en que se encuentra el Sr. Pacheco y las mil dificultades con que tropieza en la dirección general de administración local.

Creese que el próximo lunes será el día en que los maristas presentarán la batalla en el Congreso al ministerio.

También se habla como de un hecho, de la aproximación de los generales Cassola y Lopez Domínguez que parece se han puesto de acuerdo para formar una especie de partido que proclamará como lema principal de su bandera la realización de las reformas militares. En caso de que esta proyectada unión se efectuara es posible que estos elementos se unieran á los que con el Sr. Martos se desprendieran de la fusión.

Romero Rábledo, por su parte, procura cada día colocarse más cerca del gobierno y no seria difícil que en breve plazo y en el caso probable de que sobreviniera una crisis, entrase en la fusión, bien ocupando una cartera, ó bien, y esto es más posible, haciendo que se le dieran á alguno de sus amigos. También el Sr. Castelar ha dicho que si Lopez Domínguez se afiliase al partido que dirige el Sr. Sagasta y se decidiera á prestarle su apoyo, él aconsejaría á algunos de sus amigos hicieran el sacrificio de entrar en la legalidad para apoyar con su palabra al gobierno que entonces se constituyera y aún si era preciso él mismo prestaría su concurso al tal gobierno.

Después de dicho esto no se concibe la obstinación del Sr. Castelar en continuar llamándose republicano.

Aún, y no obstante las activas diligencias del juzgado que entiende en el asunto, no ha podido descubrirse nada absolutamente que pue-

da dar alguna luz en el misterioso crimen de Carabanchel.

El cadáver no ha sido todavía identificado pues todas cuantas veces se ha creído dar con el nombre de la víctima otras tantas se ha encontrado vivo y sano al individuo que se suponía fuese el muerto.

Durante la última semana se ha detenido á multitud de sujetos, por suponerles complicados en tan espantoso crimen pero, como ya he dicho más arriba, de sus declaraciones no ha sido posible deducir nada que pueda llevar á la justicia al descubrimiento de la verdadera pista.

Las noticias importantes que del extranjero puedo comunicarle son pocas. Una de las de mayor interés es la del banquete que el martes por la noche se verificó en la embajada francesa de Berlín. Asistió á este banquete el emperador Guillermo que conversó amistosamente con el embajador francés, mostrándose muy alegre y animado durante la fiesta y asegurando que Alemania estaba dispuesta á mantener las mejores relaciones con Francia y que no las rompería en tanto no fuese provocada, cosa que confiaba no sucedería.

Creo inútil decir á Vd. cuan grande es la significación de este acto que garantiza la paz en Europa por una larga temporada.

En Sérvia resolvióse la crisis con un acontecimiento que, si era deseado por muchos, no por eso ha dejado de sorprender á casi todo el mundo. Este ha sido la abdicación del rey Milano que ha cedido la corona á su hijo á fin de evitar la revolución que estaba próxima á estallar. Con este motivo los periódicos austriacos dirigen acerbos censuras al rey Milano al que acusan de haber introducido una gravísima perturbación en Oriente, con su renuncia al trono.

La reina Natalia en vista de los últimos sucesos piensa volver á Sofía.

Suyo affmo.—El corresponsal.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE PASAJES.

Buques entrados ayer: Bergantin-goleta *Jócen Julian*, de Cádiz, con sal.

Lanchón *Maria Luisa*, de Pasajes, con duela de arribada.

Vapor *Marianela*, de Bilbao, con carga general.

Lanchón *Jócen Isabel*, de Zumaya, con cemento.

Salidos: Vapor *Bayonés*, para Bayona, con carga general.

Corbeta noruega *Concordia*, para Halifar en lastre.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer: Vapor español *Rioja*, de Liverpool, con carga general.

Vapor belga *Compte Hanaut*, de Amberes, con carga general.

Salidos: Lanchón español *Angela y Pepita*, para Zumaya, con salvado.

Vapor español *Ibaizabal*, para Sevilla, con carga general.

Vapor sueco *Motala*, para Rouen, con vino.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaille, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos. 1 1/2 % premio
Por isabelinas. 5 % id.
Por oro antiguo de peso. . . 2 1/2 % id.
Por soberanos ingleses. . . 2 1/2 % id.
Por isabelinos de los años 1850-51. 3 % id.
Duros isabelinos. 4-60 ptas.
Id. Carlos y Fernandos. . 4 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

de tampoco estar sino en la razón y la conciencia de los asociados? Los asociados han de ser y no otros el origen de los gobiernos y las leyes; las opiniones en ellos dominantes dentro de cada período histórico, las que dirijan los negocios públicos; el voto de los ciudadanos, la base de toda política.

RODRIGO

¿Dónde queda la autonomía que V. concede á la razón del individuo? Su razón de V. y la mía, ¿no habrán siempre de estar por lo que arroje ese voto de nuestros ciudadanos? ¿No se habrán de someter al acuerdo aun cuando lo rechacen por contrario á sus afirmaciones, según V., tan válidas como las de la razón pública?

LEONCIO

Se habrá de someter la voluntad, Sr. D. Rodrigo, no la razón, que puede censurar el acuerdo y hasta influir en la razón pública para que lo revoque. El sacrificio de voluntad lo exigen por su naturaleza, no sólo toda asociación política, sino tambien toda asociación humana; el de la razón, sólo el despotismo. Extraño á toda sociedad puedo pensar y hacer lo que quiera; miembro de una sociedad, puedo pensar, pero no hacer, todo lo que me plazca. Aquí y no en otra parte está el límite que separa

Folletín de LA REGION VASCA 33

Las Luchas de nuestros dias

POR

F. Si y Margall.

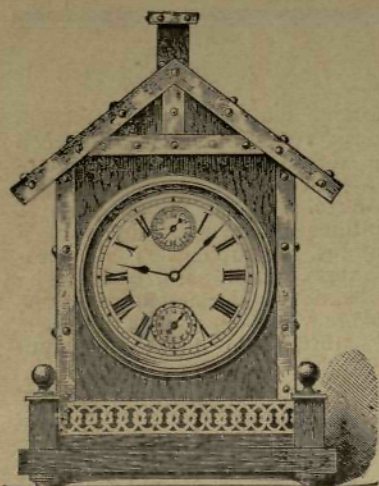
V. al primero de sus amigos. La razón agena habrá visto á lo mejor instantáneamente cosas que V. descuidó ó olvidó en largas horas de meditación y estudio; y es hasta fácil que haya hecho observar á V. aquí una premisa mal sentada, allí una deducida consecuencia. Mi razón es un verdadero crisól para las ideas de V., la de V. para las mías, la de los otros para la de entre ambos. Así nunca se depuran ni adquieren más solidez nuestros pensamientos que cuando los ponemos al choque de la razón pública; cuando los damos á luz por la prensa ó en los parlamentos.

Creo mucho menos que pueda vivir aislada la razón individual, cuando considero que, si no empezase por aprovechar las conquistas de la razón ajena en el terreno ya de la ciencia, ya de la moral, ya del derecho, ya del arte, sería de todo punto imposible el progreso de nuestra especie. Trabaja la

razón sobre el vasto caudal de conocimientos que le ha suministrado en el curso de los siglos la razón de las pasadas generaciones; y de aquí el desarrollo que notamos en todos los ramos del sér humano, incluso las ciencias exactas, siempre al parecer acabadas y nunca en realidad completas.

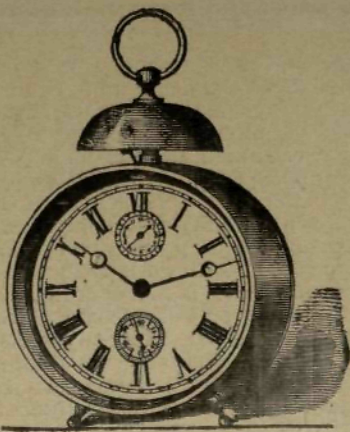
Infieren de aquí algunos la supremacía de la razón pública sobre la del individuo; pero infundadamente, puesto que, como V. ve, es recíproca la necesidad del contacto entre nuestra razón y la ajena, y recíproca su influencia, y lo que llamamos razón pública, no es sino la razón ajena en mayor ó menor número de hombres. V. mismo confiesa, por otro lado, que las afirmaciones de la razón pública, aun cuando la compongan la de millones de individuos, vienen frecuentemente negadas y sustituidas por la del último de nuestros semejantes: hecho bastante á demostrar que no hay razón sobre la nuestra.

Me pregunta V. que de dónde derivo entonces la autoridad, y voy á contestarle. Autoridad contra los acuerdos y las manifestaciones de mi razón y mi conciencia, empiezo por decir á V. que no la reconozco en nadie. Si no hay una razón superior á la mía, ¿en quién habré de reconocerla? Todo el que se arroga la facultad de imponerme



GRATIS
mandará
á quien lo desee

prospectos de toda
clase de relojes de
bolsillo, despertado-
res, cucus, etc., etc.,
desde 4 ps. 50 c. en
adelante.



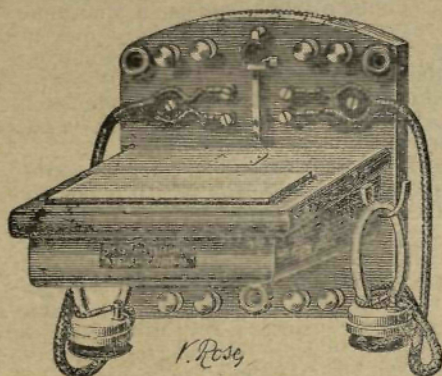
Henri GABA

Comisionista importador. IRUN. España. (Fr. niera francesa.)

Electricidad Industrial.

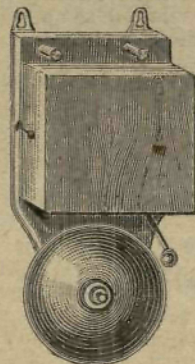
Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.



Teléfonos para habitaciones,
fábricas y escritorios.—Telé-
fonos sistema Ader para grandes
distancias.

Todos los aparatos, así como
los trabajos de colocación, son
garantizados. Se facilitarán so-
bre pedido presupuestos é ins-
trucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

TRIPLE AGUA DE COLONIA DE ORIVE

Una de las más recomendables cualidades que posee la «Triple Agua de Colonia de Orive» y que se observa á los muy pocos días de su uso, es la de fortificar el bulbo cabelludo. Multitud de personas que para desengrasar el pelo y curar las costras de la cabeza usaron la «Triple Agua de Colonia de Orive», observaron con satisfactorio asombro que el pelo les crecía más que de ordinario y la cabellera se les poblaba notablemente, y llamaron nuestra atención sobre tan preciosas propiedades, excitándonos á que así lo anunciáramos al público; pero antes de complacer á personas tan estimables, quisimos formar una seria estadística; y al efecto, habiendo ensayado nuestra «Triple Agua de Colonia» en muchísimas personas de distintos sexos, edades y condiciones, adquirimos la completa convicción de hechos tan satisfactorios. La «Triple Agua de Colonia de Orive» por sus virtudes tónicas y suavemente estimulantes, merced á lo delicado de su difícil composición, promueve de un modo potente la nutrición de la raíz del pelo, tornándose éste al poco tiempo sedoso y poblado. Ensáyese con un frasco de 3 reales que dura un mes, y se notará que sus preciosas cualidades sobrepujan á las de los cosméticos tan pomposamente anunciados, muchos de ellos de efectos nulos, sino contraproducentes y perjudiciales. La «Triple Agua de Colonia de Orive» se emplea friccionando la cabeza dos veces al día con una toalla impregnada de la misma. Se vende á 3, 6, 10 y 12 reales, en todas las farmacias y droguerías. Exijase la marca de fábrica para no ser engañados.

LA REGION VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre.	1'50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana.	0'10
Id. en tercera plana.	0'20
Id. en primera plana.	1
Noticias y comunicados á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los Sabados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º

la vida social de la individual, al ciudadano del hombre.

RODRIGO.

Discordes la voluntad y la razón, y libre la razón para manifestarse, ¿cómo no ha de haber desórdenes?

LEONCIO

Para que los reprima y evite dispone la autoridad de medios de fuerza: la ley, el tribunal, la espada.

RODRIGO

¿De qué le servirán como pueda la razón discutirla? Habrá de vivir con ella en constante guerra.

LEONCIO

Tal es la condición humana. Luchan en nosotros la razón y la voluntad; la libertad y la autoridad en los pueblos.

RODRIGO

Pero puede la autoridad poner término á la lucha.

LEONCIO.

¿Cómo?

RODRIGO.

Impidiendo las manifestaciones de la razón rebelde.

LEONCIO

Es decir, embruteciéndonos y condenando la sociedad á morir de inanición ó dejar

marcado con sangre cada uno de sus pasos por el camino de la vida. Reducir al silencio la razón individual es punto menos que imposible; pero vea V. si donde está más cohibida hay el movimiento ni la energía que en los pueblos libres. Compare V. esos mismos pueblos, y hallará V. que en ninguna parte son menos frecuentes las revoluciones que donde la libertad del pensamiento es absoluta. Cohibida tuvo V. aquí la razón en los tres últimos siglos, cohibida por el Rey, cohibida por la Iglesia. Recordé á V. ayer el estado de postración y de envilecimiento á que esta política nos condujo; vea V. si en algo fué exagerada la pintura. Emancipamos después la razón, pero á medias; vea V. también sino es nuestra nación una de las más castigadas por la guerra civil y las revoluciones.

RODRIGO

No podré pasar nunca por que la autoridad tenga tan pobre origen ni tan deleznable asiento. Después de todo, no es para V. sino hija de la convención, del pacto; y esta es teoría condenada por la razón y la historia. La autoridad es hija de la necesidad y no de la voluntad de los hombres. Al nacer, está V. ya bajo la autoridad del padre; el padre á su vez, que quiera V. que no, está V. bajo la del Estado.

LEONCIO.

Vamos por partes, señor D. Rodrigo. Que la autoridad se imponga á toda asociación humana, no seré yo quién niegue, aunque podría muy bien ponerlo en duda. Ha de ser la asociación muy reducida para que no surja en ella la autoridad con más ó menos fuerza. ¿Se sigue de esto que la autoridad no pueda ser la libre expresión de la voluntad de los asociados? Hay aquí una confusión de ideas que es preciso desvanezca. Se dá el nombre de autoridad lo mismo al concepto que de ella nos dá la razón, que á su manifestación sensible, es decir, á su encarnación en uno ó más hombres. De aquí el error en que V. y otros incurren. De que sea indispensable la autoridad ¿puede inferirse que deba manifestarse y encarnarse en tal ó cual persona? Dudo que se atreva V. á decidirse por la afirmativa. ¿Quién ó que determinaría la necesidad de este ser privilegiado?

Ejemplos de haberse constituido la autoridad por otros procedimientos que el de la libre voluntad de los súbditos, los vemos desgraciadamente en la historia con harta frecuencia. Suplico á V. que recuerde si en alguno ha dejado la autoridad de tener la fuerza por origen y fundamento. Y ¡qué! ¿la fuerza había de ser para V. mejor ori-

gen y fundamento de la autoridad que el que yo quiero darle? Se suele decir que no hay derecho contra el derecho; pero contra la fuerza, ¿cómo ha de haber siempre la fuerza? Que la fuerza no legítima la autoridad se lo dice á V. un hecho significativo. Los que por ella se ciñen una corona buscan siempre en asambleas del pueblo ó en Cortes, tal vez por ellos amañadas, alguna confirmación del poder que usurparon. Vienen á reconocer así que la autoridad no tiene por fundamento sino la voluntad de los súbditos.

Dice V. que no pasará V. nunca por que el principio de las sociedades esté en el pacto; y no comprendo á la verdad el motivo. Yo no sostendré á V. que el pacto haya sido siempre la manera de constituirse las naciones; sostendré que ha de serlo. Seres igualmente racionales y libres no pueden entrar en relaciones de ningún género sino por su mutua voluntad, ó, lo que es lo mismo por el pacto. Fuera de esto, desengáñese V., no queda más que la fuerza.

RODRIGO.

Y el derecho.

LEONCIO.

Y el derecho, ¿quién lo determina?

RODRIGO

La autoridad; no la voluntad de V. ni la mía.

AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

TORRALBA Y COMPAÑIA

IRUN

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Comercio.

Se revisan los talones de expedición y recepción, y se hacen todo género de reclamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustracciones, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

Advertencias.—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, tendrán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocurran, á la Agencia y se les contestará en la Sección especial, que á este objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa gráti.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de reclamaciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se reclamen, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales, en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la declaración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera podamos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este periódico, Legazpi, 4, 2.º, ó á los Sres. Torralba y C.ª, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

CAMISERIA

DEL

ANDORRANO.

Se acaba de recibir una colección de 150 dibujos de telas de color, de última novedad, para camisas.

INSTALACIONES

DE

Campanillas eléctricas y Teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisionista.—Irun.

J. HERMOSILLA

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO
Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

Logroño.

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones se le confieran, de carácter honroso, en cualquiera clase de negocios para esta plaza su provincia.

A LOS MEDICOS Y ENFERMOS

Tubos de Faucher para limpiar el estómago; aspirador del Dr. Dienlafoy; id. de Potoin; termómetros clínicos; speculums de metal y de cristal; gérings de Pravaz y de otras clases.

Medias de goma, suspensorios, bragueros, fajas para señoras y caballeros, pulverizadores de diferentes clases, etc., etc.

ESTABLECIMIENTO DE A. AYESTARAN

SAN JERÓNIMO, 3, SAN SEBASTIAN

Á LOS PROPIETARIOS

Y ADMINISTRADORES DE CASAS

En la imprenta de este periódico, Echaide, 6, se hallan de venta libretas impresas para alquiler de habitaciones.